
El yacimiento calcolítico de “Las Peñas” (Quiruelas de Vidriales, Zamora)

JOSE IGNACIO MARTÍN BENITO*
JOAQUÍN BLANCO MAJADO**

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones de los últimos años van poniendo de relieve la proliferación de yacimientos calcolíticos en Los Valles de Benavente. Las ocupaciones se suceden tanto en fondos de valle como en altozanos, aprovechando la planicie de una terraza fluvial; en cualquier caso, su relación con el medio hídrico resulta evidente y su ubicación en las proximidades de la llanura aluvial, o en la misma llanura, parece estar relacionada con una explotación agropecuaria del medio. En el Valle del Esla, los yacimientos de “Las Cañamonas”, en San Cristóbal de Entreviñas y de “Los Paradores de Castrogonzalo” (Castropepe)¹ son el exponente de esta dualidad ocupacional, que se repite también en otros valles de la mesopotamia zamorana; de estos valles, el del Tera muestra un significativo repertorio².

* I.E.S. “León Felipe” (Benavente, Zamora)

** Escuela Taller (Santibáñez de Vidriales, Zamora).

¹ Las primeras noticias de una ocupación en “Las Cañamonas” se deben a F. REGUERAS GRANDE (1979): “Un yacimiento romano en el Valle del Esla: La villa de Las Cañamonas”. *Archivos Leoneses*, 65, p. 112. Posteriormente, R. MARTÍN VALLS y G. DELIBES (1982) dedicaron un comentario al yacimiento en sus “Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora” (IX), *BSAA*, XLVIII, pp. 62-64. En 1984, J. Val Recio realizó una excavación en el lugar. Véase un resumen en J. VAL RECIO y H. LLARÉN (1990): “Excavaciones arqueológicas de urgencia: Zamora”, *Nvntantia*, III, pp. 339-340. En Los Paradores de Castrogonzalo la ocupación calcolítica fue detectada por una excavación de urgencia motivada por el trazado de la autovía Tordesillas-Benavente. Ver A. DOMÍNGUEZ BOLAÑOS (1991): “Los Paradores de Castrogonzalo. Un yacimiento calcolítico y romano”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, pp. 191-207. Zamora. También J. Celis Sánchez ha dedicado un pequeño estudio al yacimiento en: *El poblamiento prehistórico y protohistórico del valle medio del río Esla (Carta Arqueológica)*. Memoria de Licenciatura (inédita). León, 1985, pp. 352-363 (cortesía del autor).

² En el valle del Órbigo se tiene constancia de niveles calcolíticos en “Requejo”, en Santa Cristina de la Polvorosa, de donde procede un completo vaso con decoración en triángulos (fig. 8). Véase F. REGUERAS (1990): “Los mosaicos de la villa, romana de Requejo”. *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora*, Tomo II. Prehistoria y Mundo Antiguo, p. 641.

En el valle del Cea, la Dehesa de Morales, en Fuentes de Ropel, debió tener también una ocupación calcolítica, como se desprende de los materiales arqueológicos. Ver J. CELIS SÁNCHEZ (1990): “Apuntes para el estudio de la secuencia ocupacional de “La dehesa de Morales”, Fuentes de Ropel, Zamora”. *ACHZ*, Tomo II, pp. 467-496; en concreto, fig. 10.

Por lo que respecta al valle del Tera, las prospecciones y excavaciones de urgencia llevadas a cabo con motivo de obras de infraestructura agrícola y viaria (regadío de la margen izquier-

El presente trabajo se centra en un primer estudio sobre una de estas ocupaciones del Calcolítico en el valle del Tera, “Las Peñas”, en Quiruelas de Vidriales. El yacimiento fue descubierto por uno de nosotros a principios de los años ochenta (J. Blanco Majado). Posteriormente, se han ido recogiendo algunas referencias en informes de prospecciones o en trabajos de conjunto³. Recientemente, en el I Congreso del Neolítico a la Península Ibérica, celebrado en Gavà-Bellaterra (Barcelona) se ha dado a conocer una comunicación sobre las cuentas de collar de calaíta del yacimiento⁴.

1. LOCALIZACIÓN Y EMPLAZAMIENTO

El yacimiento se localiza en una de las terrazas de la margen izquierda del curso bajo del río Tera (ángulo sureste de la Hoja 269-IV, escala 1: 25.000. Santibáñez de Vidriales) (fig.1). El terreno se dedica en la actualidad y en su mayor parte al cultivo de la vid. Las labores agrícolas han exhumado el material arqueológico que aquí se estudia. Superficialmente, después de estas labores, se advierten en el terreno manchas de tonalidad oscura, sobre las que, en principio, se localiza el material arqueológico.

La terraza se levanta unos 25 m., aproximadamente, sobre el nivel de la vega actual; es de escasa potencia y desarrollo y está formada por conglomerados cuarcíticos fundamentalmente con matriz arcillo-arenosa. Estos depósitos cuaternarios descansan sobre materiales terciarios de la facies Tierra de Campos marginal (J. M. Arece Duarte *et alii*, 1981). El escarpe que mira hacia el río le da un aspecto de promontorio amesetado. Se trata, en todo caso, de un hábitat en llanura, de fácil acceso.

El área es rica en yacimientos calcolíticos. En similares características de emplazamiento –en llanura– se localizan dentro de un radio menor a 5 km. “Los Arenales” y “Sitramina” (yacimientos inéditos en Quiruelas de Vidriales y Sitrama de Tera, respectivamente), “Las Bodegas” (Colinas de Trasmonte) y “Los Bajos”, en Vecilla de Trasmonte), todos ellos en la margen izquierda del Tera (F. J. Pérez Rodríguez *et alii*, 1993).

da y trazado de la autovía de Rías Bajas), han puesto de relieve un número considerable de estaciones calcolíticas en el curso bajo (Quiruelas de Vidriales, Colinas y Vecilla de Trasmonte). A este respecto, véase: F. J. PÉREZ RODRÍGUEZ *et alii* (1993): “Algunos aspectos de la Edad del Cobre en el valle medio del río Tera”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*, pp. 48-78.

³ J. C. MISIEGO (1993): *Prospección Arqueológica en la Autovía de Rías Bajas, tramo Benavente-Camarzana*. Informe depositado en la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León. De “Las Peñas” dice: (se recogen) “abundantes cerámicas, algunas piezas de sílex (puntas de flecha) y hachas pulimentadas”. G. DELIBES (1995), al ocuparse de la Edad del Cobre zamorana en su “Neolítico y Edad del Bronce”. *Historia de Zamora*. Tomo I, se refiere al yacimiento de Quiruelas como: “un rico conjunto de materiales idénticos a los de Vecilla de Trasmonte, en Las Peñas, Quiruelas de Vidriales” (nota 49, p. 65) para ponderar más adelante la existencia de cuentas de variscita en algunos poblados zamoranos, entre los que cita a “Las Peñas” de Quiruelas.

⁴ J. BLANCO, M. A. LÓPEZ, M. EDO y J. L. FERNÁNDEZ (1995): “Estudio analítico de determinación y composición química de las cuentas de collar de calaíta y otras materias del yacimiento de Las Peñas (Quiruelas de Vidriales, Zamora)”.

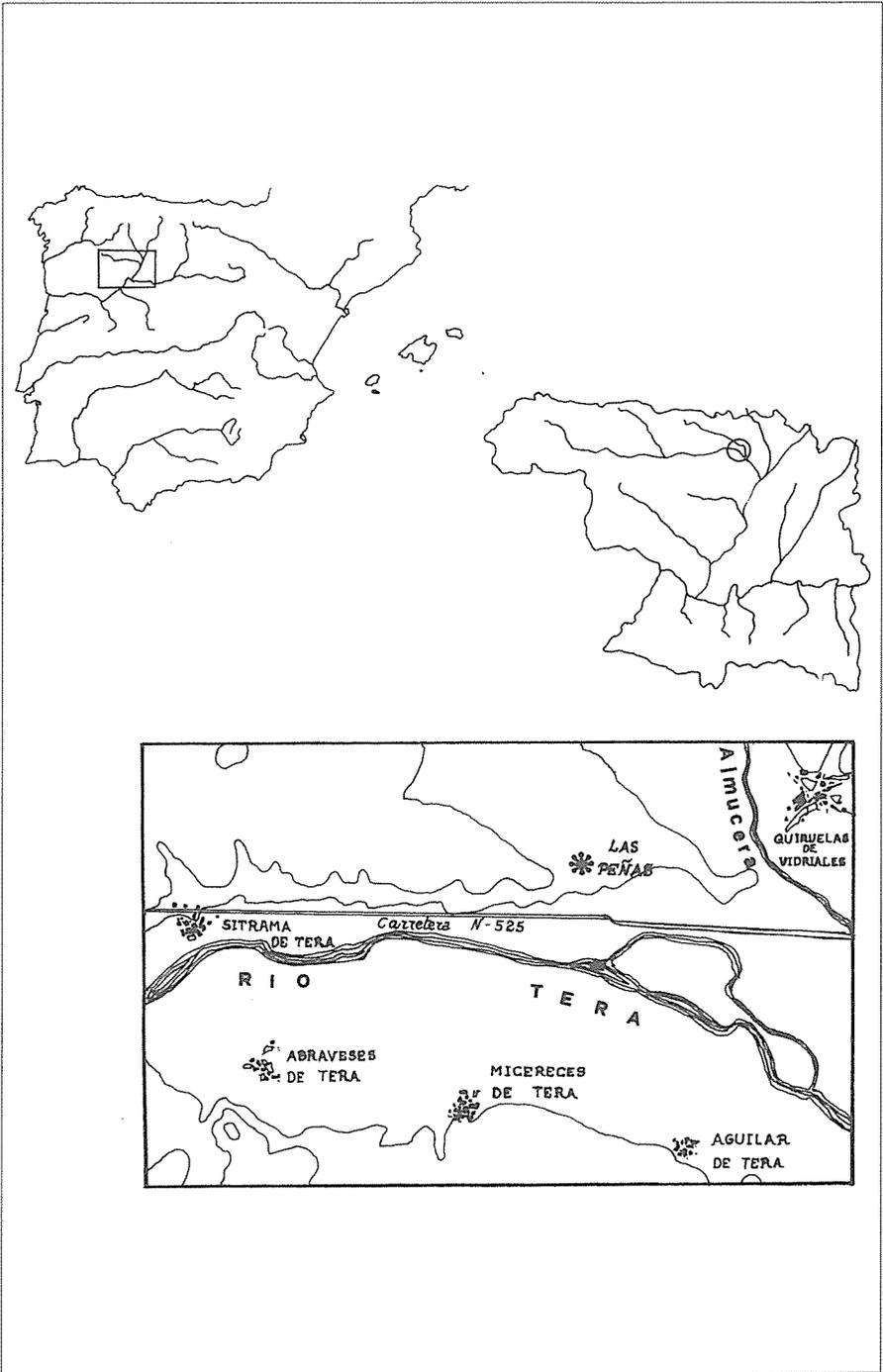


FIG. 1.- Localización del yacimiento de "Las Peñas" (Quiruelas de Vidriales, Zamora).

2. LA CULTURA MATERIAL

El material arqueológico estudiado procede, como se ha indicado, del exhumado por las labores agrícolas. Para el presente estudio hemos revisado los fondos que del yacimiento posee el Museo de Zamora⁵, así como los materiales de una colección privada de Quiruelas. De todo ello resulta un conjunto bastante homogéneo, rico y variado, característico del Calcolítico precampaniforme meseteño, similar al de otras estaciones próximas de Los Valles de Benavente.

2.1. *La cerámica*

En la vajilla se observa un conjunto de cerámicas fabricadas a mano, con superficie cuidada, oxidadas, en ocasiones bruñida (fig. 2). Como desgrasantes se utilizan granos de cuarzo fino –que no superan 1 mm– y la mica. Abunda la cerámica lisa respecto a la decorada. Las formas son variadas, con recipientes tanto de formas cerradas como abiertas, distinguiéndose vasos de morfología simple, cuencos hemiesféricos, vasos de paredes altas y con perfil en “S”, así como recipientes de grandes dimensiones, ollas u orzas. En definitiva, una morfología similar a la de otros poblados calcolíticos zamoranos, tales como el cercano de “Los Bajos” en Vecilla de Trasmonte (Pérez Rodríguez *et alii*, 1991) o el de “Las Pozas” en Casaseca de las Chanas (Val Recio, 1992)⁶.

La decoración en la cerámica se ha realizado mediante las técnicas incisas e impresas (fig. 3). Los motivos más numerosos son los triángulos rellenos con puntos incisos o con impresiones seriadas a peine, que en algún caso parecen dibujar espigas. Algunos puntos están rellenos con pasta blanca. Este es uno de los motivos mejor representado en el Calcolítico zamorano: yacimientos de “Los Bajos”, “Las Cañamonas” (Martín Valls y Delibes, 1982), Fontanillas de Castro (López Plaza y Piñel, 1978) y en las estaciones de la Tierra del Vino (Val Recio, 1992). Esta misma decoración es común en poblados de Portugal, tales como Vinha da Soutilha, (S. Oliveira, 1986) y Buraco da Pala (Sanches, 1987). En alguna ocasión, en “Las Peñas”, el motivo es un cuadrado relleno de punteado. Los cuadrados lisos alternando con los rellenos de punteado se documentan también en Fontanillas de Castro (López Plaza y Piñel, fig. 5, 31). Otros motivos son los reticulados bajo el borde, las incisiones paralelas verticales y las líneas de bandas en zig-zag; este último motivo –zig-zag simple– se dispone en alguna ocasión bajo el borde y aparece rodeado por puntos, todo ello con incrustaciones de pasta blanca. Por su parte las retículas incisas, representadas en la vajilla de poblados como “Las Peñas” y “Las Cañamonas” (Martín Valls y Delibes, 1982, fig. 3.3), son habituales en las cerámicas calcolíticas transmontanas –Vinha da Soutilha, S. Lourenço, Pastoria... (S. Oliveira, 1986)–.

En “Las Peñas” son también frecuentes los acanalados bajo el borde y las incisiones horizontales y oblicuas, motivos representados en el calcolítico de “Las Cañamonas”, “Los Bajos” y “Las Pozas”. La impresión a punzón ha dibujado bandas formadas por dos líneas horizontales en los galbos. Como elementos plásticos se constatan cordones en los galbos y como elementos de aprehensión, se documentan mamelones y asas curvas y de tubo.

⁵ Nuestro agradecimiento al Museo de Zamora por las atenciones prestadas.

⁶ En el interior de un pequeño fragmento se conserva la impronta de un grano de trigo.

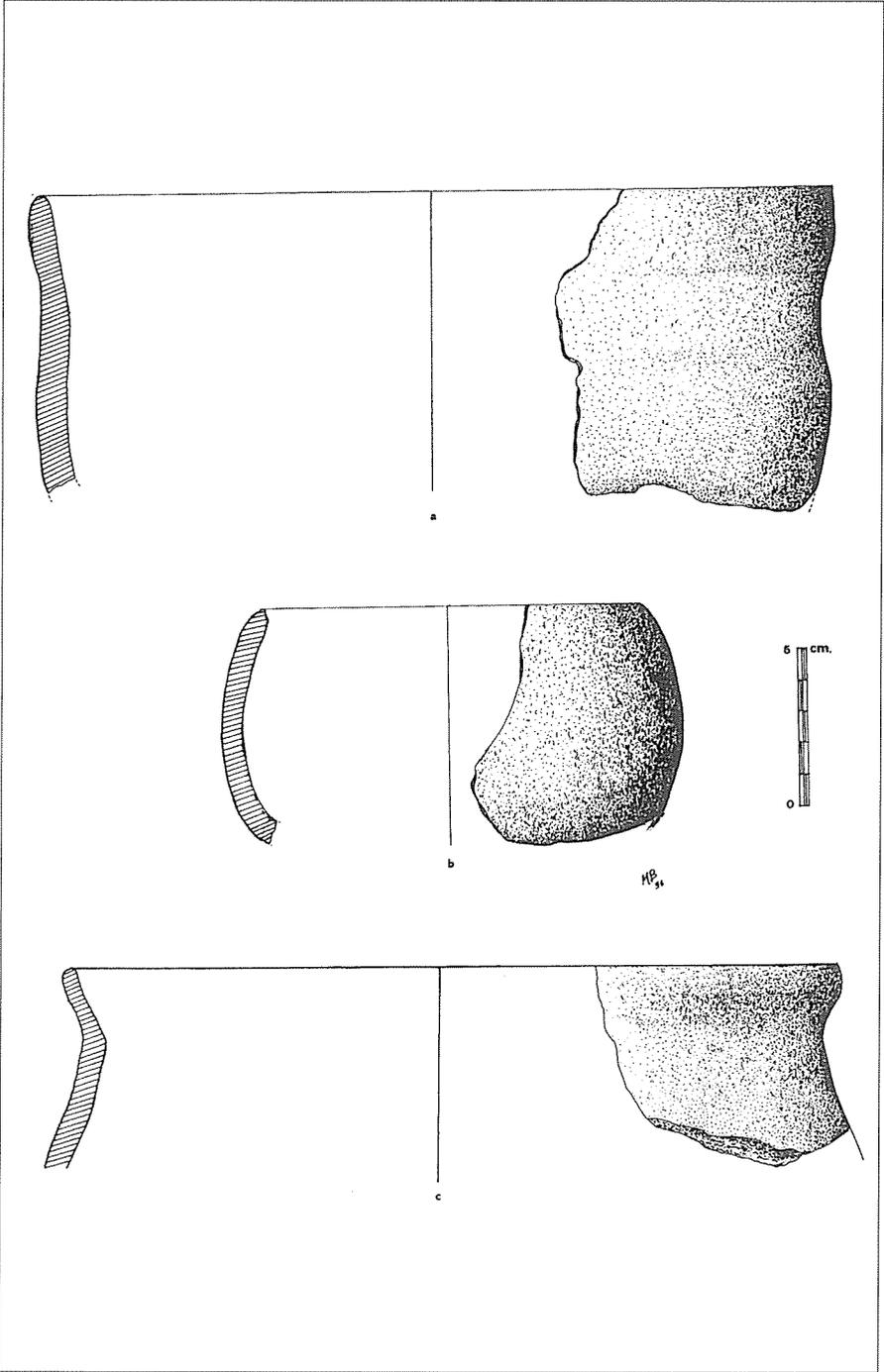


FIG. 2.- Cerámica lisa de "Las Peñas".

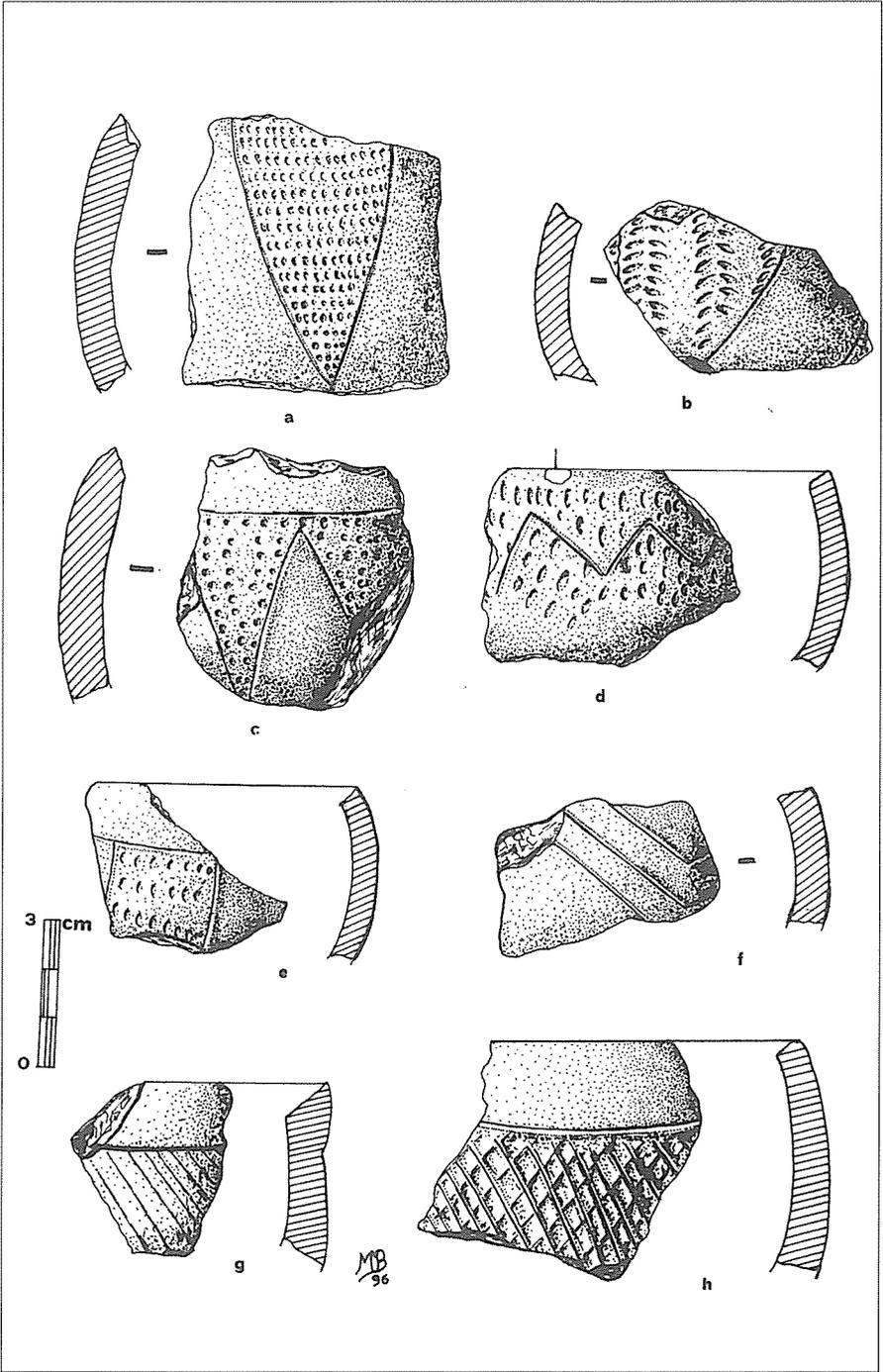


FIG. 3.- Cerámica decorada de "Las Peñas".

Otro de los motivos presentes en “Las Peñas” son las ondas peinadas (fig. 6, d), dispuestas en fajas horizontales, comunes tanto en el calcolítico transmontano (S. Oliveira, 1986) como en los poblados de la Tierra del Vino (Val Recio, 1992, p. 54). La distribución espacial del motivo debe conectarse con los pequeños poblados eneolíticos de la vertiente norte del Sistema Central (López Plaza, 1979). Más al sur, se advierte la presencia de estas decoraciones en el Tajo, en estaciones del grupo Vila Nova de S. Pedro (Jalhay y Do Paço, 1945) y Penedo (Splinder y Trindade, 1970, p. 128) o, incluso, en el Guadiana, como en “La Pijotilla” (Hurtao, 1986, p. 57).

Así pues, nos hallamos ante unos motivos decorativos típicos en la cerámica calcolítica regional, con paralelos en los poblados meseteños y, aún, del norte de Portugal.

2.2. *La industria lítica*

a) Las puntas de flecha (fig. 4)

Están realizadas en sílex, cuarcita, cristal de roca, pizarra y otras rocas con alto grado de metaforfismo. Del más del centenar de piezas observadas destacan por su número las de pedúnculo y aletas, que rondan el 75% del conjunto. Bajo esta denominación incluimos tanto las pedunculares con alerones rudimentarios como las de aletas claramente definidas y desarrolladas y, aún, las de pedúnculo central simple⁷. El tipo losángico alcanza el 10%, mientras que las de base cóncava –4,2%– y las foliáceas –2,5%–. El retoque es, en general, bifacial, plano y cubriente, salvo en las puntas de pizarra losángicas, que suele ser marginal, presentando las caras amplias reservas. Se registra también algunas puntas que fueron abandonadas antes de su acabado y que hemos agrupado bajo la denominación de inconclusas.

Las puntas con pedúnculos y aletas se registran en contextos habitacionales del Calcolítico tardío meseteño, tales como Peña del Águila (Ávila), “Teso del Moral” (Cuelgamures), en Fontanillas de Castro (López Plaza y Piñel, 1978), en “Las Pozas” (Val Recio, 1992) y en sepulcros dolménicos como el dolmen de Villarmayor (Arias y Jiménez, 1990). En el Norte de Portugal aparecen ligadas a contextos sepulcrales, tales como Vila Chá (Esposende) y Mamoá de Guilhalheu (Vila do Conde), y habitacionales: poblados de Vinha da Soutilha, S. Lourenço, Pastoria y Castelo de Aguiar, entre otros (S. Oliveira, 1986). Aún dentro de este contexto regional, puede resultar más elocuente la referencia al cercano yacimiento precampaniforme de “Los Bajos”, en Vecilla de Transmonte. Por lo demás, el tipo es común en los sepulcros de Los Millares (Almagro y Arribas, 1963) y en la región valenciana (Tarradell, 1962-63). En el País Vasco va ligado al precampaniforme de Los Husos (Apellániz, 1974). Por su parte, las puntas losángicas van asociadas en la Meseta a contextos precampaniformes; las puntas de base cóncava, de ascendencia meridional, son escasas en “Las Peñas” (fig. 6, b), como lo son también en el calcolítico regional (López Plaza, 1978). Las puntas triangulares (fig. 4, 11), muy poco representadas también en “Las Peñas”, son particularmente abun-

⁷ L. ARIAS GONZÁLEZ (1989): “Análisis y sistematización de las puntas de flecha líticas en el Calcolítico (El ejemplo del dolmen de Villarmayor)”. *I Coloquio Arqueológico de Viseu*, pp. 175-180. Viseu (Portugal).

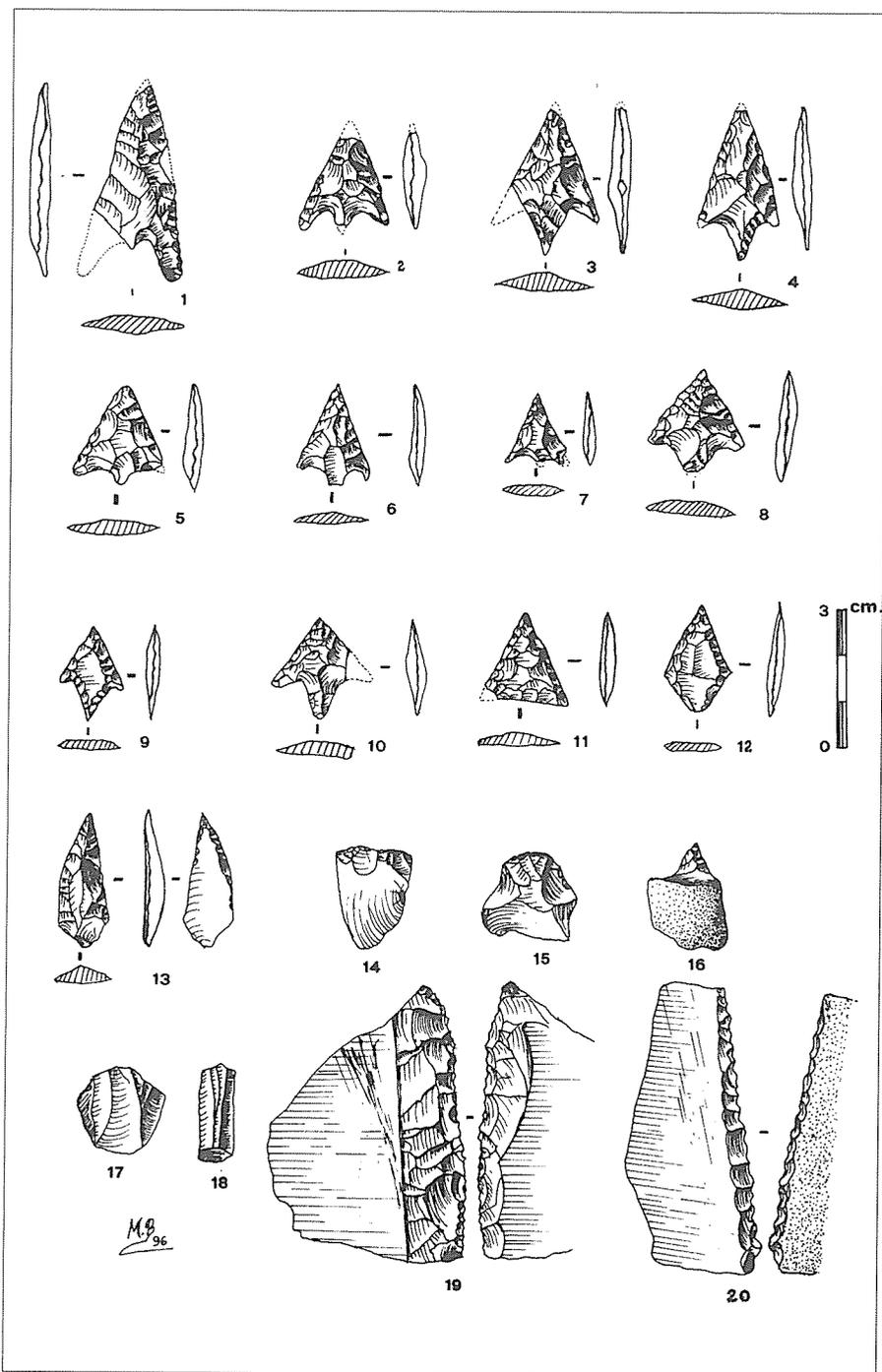


FIG. 4.- Puntas de flecha y diverso material lítico de "Las Peñas".

dantes en el norte de Portugal y Galicia; en el sur peninsular se asocian a contextos precampaniformes en Rotura (Splinder y Trindade, 1970).

b) Otros objetos de piedra tallada

Bajo este epígrafe agrupamos diverso instrumental entre el que cabe señalar: pequeños raspadores (fig. 4, 14-15) y raederas en sílex sobre lasca; un perforador en sílex (fig. 4, 16) y varios prismas de cristal de roca, también de pequeño tamaño, algunos con negativos de extracción de hojitas y con preparación del plano de percusión (fig. 4, 18). Hay también algún núcleo para hojitas en sílex (fig. 4, 17).

Destacan sobre todo unas piezas –en torno al centenar– con retoque bifacial lateral en sierra, planas y de variado tamaño, cuyo soporte ha sido la filita (?)⁸ y en menor proporción el sílex y la cuarcita (fig. 4, 19-20). Algunas suelen tener un retoque marginal continuo. En las de sílex tabular, el retoque en ocasiones es bifacial e invasor. Estos artefactos, presentes en otros yacimientos calcolíticos, vienen siendo interpretados como elementos de hoz (López Plaza, 1980). Como tal, se documentan en el vecino yacimiento en “Los Bajos” de Vecilla de Transmonte (F. J. Pérez Rodríguez *et alii*, 1991), en “Las Cañamonas” de San Cristóbal de Entreviñas (Del Val y Larrén, 1990) y en los poblados de Fontanillas de Castro (López Plaza y Piñel, 1978) y “Las Pozas”, en Casaseca de las Chanas (J. del Val, 1992); también aparecen en el yacimiento inédito de “Los Arenales”, en Quiruelas de Vidriales.

Componen el elenco de industria tallada una pieza bifacial de sílex, muy plana, con regularización en las aristas y algunas otras lascas, varias de ellas reto-cadas y de pequeño tamaño, todo junto a otros restos de talla, tanto en sílex como en otras rocas.

c) Material pulimentado

Bajo la técnica del pulimento se registran varios ejemplares, que atendiendo a su morfología clasificamos como hachas, azuelas y gubias (fig. 5). En realidad, el pulimento no es sino la última de una serie de técnicas que se aplica para obtener la pieza. Los artefactos pulimentados de “Las Peñas” presentan, en ocasiones, una serie de estigmas que revelan el concurso de otras técnicas anteriores al pulimento, como son la talla previa y el piqueteado. Aquella –la talla– desaparece prácticamente en el producto final como consecuencia del piqueteado y el pulimento.

De medio centenar de artefactos, predomina el tipo hacha, seguido de las azuelas y, por último, de las gubias. Todos los instrumentos están fabricados en rocas metamórficas de alto grado, –peridotitas (?), migmatitas, ofiolitas, corneanas⁹...–. Suelen ser ejemplares pequeños –la mayor parte entre 4 y 7 cm. de longitud–. El pulimento se extiende prácticamente por toda la pieza, conviviendo con el piqueteado, e incluso, en algunos casos el pulido del artefacto es completo. Otras veces, las menos, se centra sólo en el filo. Los instrumentos son, por lo general, cortos y planos –índice de grosor medio, 2,34–, con secciones mayoritariamente

⁸ En cualquier caso, se trata de una roca con alto grado de metamorfismo.

⁹ Agradecemos a D.^a Carmen Molina Castiella, geóloga y profesora del I.E.S. “Los Sauces” de Benavente, las indicaciones sobre la identificación de los distintos tipos de rocas en los que está fabricada la industria lítica de “Las Peñas”.

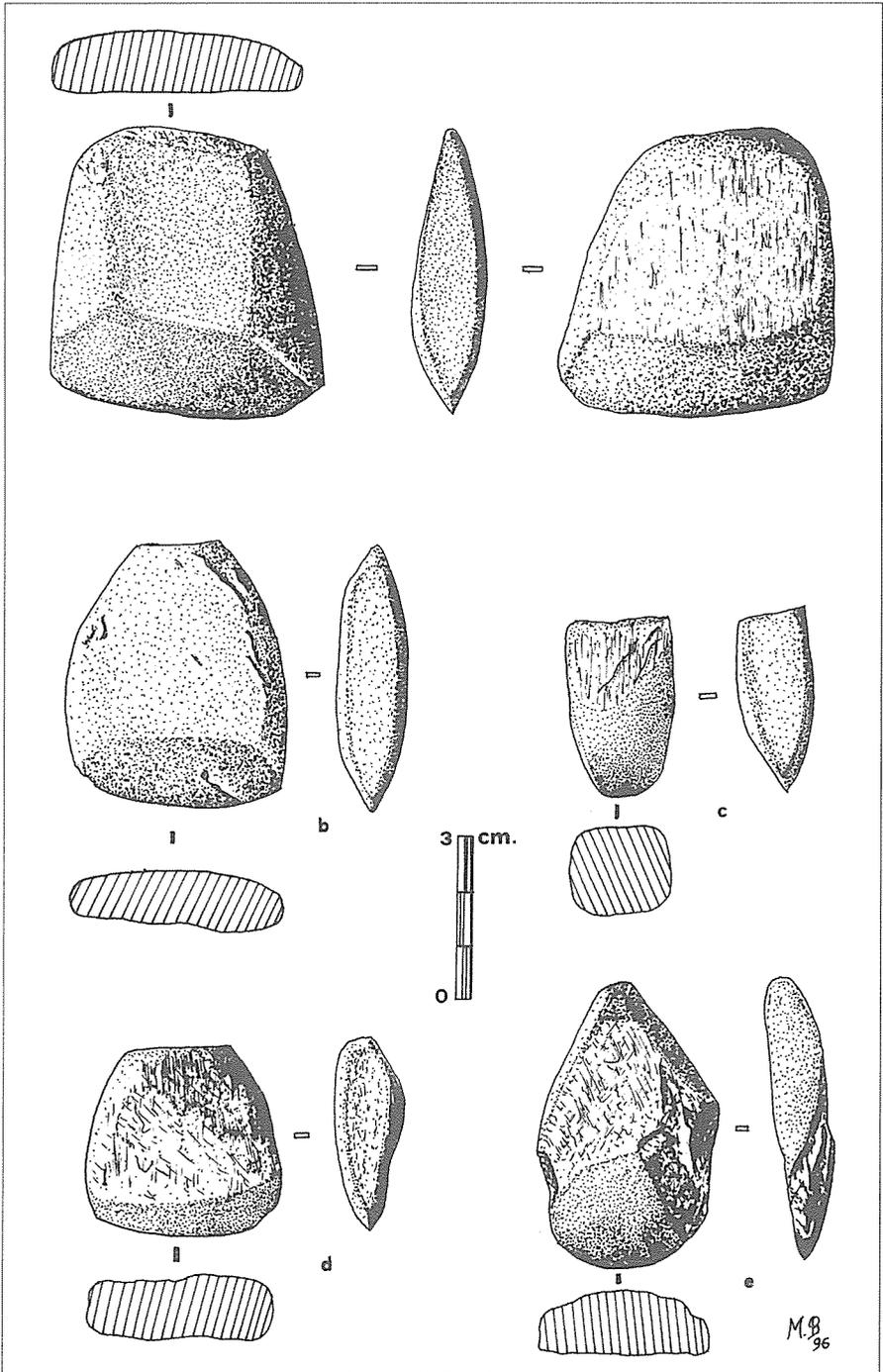


FIG. 5.- Hachas pulimentadas. "Las Peñas" (Quiruelas de Vidriales, Zamora).

rectangulares; las hay también elípticas, romboidales, trapezoidales y alguna lenticular. El filo suele ser cortante y convexo; en contados casos está desgastado y es romo, por pulimento.

Se comprueba en “Las Peñas” la reutilización de algunas piezas. En concreto, una azuelita ha sido refabricada a partir de un fragmento con restos de pulimento de una pieza mayor. El ejemplar en cuestión conserva como talón parte de su antiguo filo desgastado. Señales de pulimento –por desgaste– se advierten también en algunas estecas.

d) Piezas de percusión: percutor, retocadores y piedras martilleadas

Como tal se documenta un canto rodado (93 x 54 x 36 mm.), con estigmas o huellas de percusión en sus dos extremos, que presenta además la particularidad de tener una hendidura central en una de sus caras. A propósito, una hendidura central, profunda y con sección en “V” presenta un canto rodado plano, sin señales de haber sido utilizado como percutor, antes bien, tiene el extremo desgastado, en punta. Cantos rodados más pequeños tienen también pequeños estigmas de haber sido utilizados como retocadores en alguno de sus extremos. Dentro de esta familia de piedras de percusión incluimos también las denominadas “piedras martilleadas”, de cuarcita o cuarzo, con abundantes huellas de haber sido utilizadas en una función continuada –posiblemente de repiqueteado–, lo que ha hecho saltar pequeñas lascas y esquirlas; estas huellas suelen estar bastante extendidas por buena parte de los contornos angulosos del canto y adquieren un aspecto escamoso¹⁰.

e) Molinos y piedras con hoyuelos

Numerosos son los molinos, generalmente planos y de tamaños y rocas variadas, que se esparcen por el yacimiento. Son muchas también las piezas líticas, de silueta ovalada, que tienen dos depresiones o cavidades piqueteadas en el centro –una en cada cara–. Estas piedras con hoyuelos son muy comunes y abundantes en otros yacimientos precampaniformes, aunque, generalmente las monografías aluden escasamente a ellas¹¹. Se trataría, posiblemente, de yunques de percusión o más exactamente morteros, en donde la depresión serviría para fijar el objeto o fruto a romper¹². Asimismo, son también frecuentes las estecas –posibles alisadores para la cerámica–.

f) Objetos decorados

Sin saber en verdad la función que pudieron tener, bajo este epígrafe incluimos una serie de fragmentos en ofiolita (?) que configuran piezas de morfología

¹⁰ Las piedras martilleadas, aún siendo abundantes en contextos calcolíticos, inexplicablemente no suelen citarse, por lo general, en los estudios de la industria lítica. Conocemos muchas de ellas asociadas a yacimientos calcolíticos salmantinos, como “El Sierro Grande” de La Encina. J. I. MARTÍN BENITO y J. C. MARTÍN BENITO (1994): *Prehistoria y romanización de la Tierra de Ciudad Rodrigo*. Salamanca, p. 93.

¹¹ Numerosas también ha constatado uno de nosotros (M. B.) en el yacimiento calcolítico de “El Sierro”, en La Encina (Salamanca).

¹² Así han sido interpretadas estas piezas en las minas de Can Tintorer, en Gavà (Barcelona). Agradecemos a M. Edo esta información.

circular. Dichos objetos están pulimentados por las dos caras y suelen ser planos; presentan una perforación central subcilíndrica e incisiones radiales. El fragmento más completo es un ejemplar del Museo de Zamora, con perforación central y radios con incisión profunda en “V” en sus dos caras (fig. 6, a). Un segundo fragmento presenta indicios de haber tenido dos perforaciones, pero carece, en principio, de decoración. Otros ejemplares presentan las incisiones menos profundas e incluso, muy tenues. Estas “piezas circulares y perforadas, con incisiones radiales” no son extrañas en los poblados calcolíticos zamoranos, tales como “El Fonsario” (Villafáfila)¹³ y “Viñalvo” en Fontanillas de Castro, entre otros¹⁴. En el Norte de Portugal se documentan en poblados como Vinha da Soutilha, S. Lourenço y Pastoria –(S. Oliveira, 1986, figs. XLI, 7; XCVII, 6; CLV, 4, CLXII, 1 y 2), siendo interpretados en algún caso como “peso de tear” y “cossorio”.

g) *Elementos de adorno* (fig. 6, h-i y fig. 7)

Varias son las cuentas de collar recuperadas en la superficie del yacimiento –alrededor de una treintena–. La mayor parte de ellas son de calaíta. El análisis de composición química que, sobre una veintena de estas cuentas, ha llevado a cabo el Institut d’ Estudis de la Terra “Jaume Almera” de Barcelona, revela que en las cuentas de “Las Peñas” es absolutamente preponderante el grupo de fosfatos de la variscita (variscita-metavariscita) y que su patrón responde al grupo de variscita de Palazuelo de las Cuevas¹⁵. Varios fragmentos de veta de variscita, preparados para ser convertidos en cuentas de collar, pero no acabadas, revelan la manufactura de estos objetos en el propio yacimiento¹⁶, a partir del mineral en bruto que cabe suponer llega desde las labores mineras del Aliste¹⁷. Cuentas de calaíta se registran en otros lugares de la Meseta. Estaríamos por tanto ante una red comercial que nutre a los poblados calcolíticos meseteños en general y zamoranos en particular (Los Paradores, Fontanillas de Castro...), así como seguramente los del norte de Portugal. La manufactura se realizó utilizando mayoritariamente un perforador cilíndrico tanto en las cuentas de forma de tonelete, como en las esféricas y discoidales.

Como colgante quizá habría que interpretar un pequeño objeto de pizarra, muy plano, fragmentado a la altura de la perforación.

¹³ Un objeto similar en el Museo del Centro de Interpretación de las Lagunas de Villafáfila.

¹⁴ Nuestro agradecimiento a D.^a Rosario García Rozas, directora del Museo de Zamora, por esta información.

¹⁵ J. BLANCO, M. A. LÓPEZ, M. EDO, J. L. FERNÁNDEZ (1995): “Estudio analítico de determinación y composición química de las cuentas de collar de calaíta y otras materias del yacimiento de Las Peñas (Quiruelas de Vidriales, Zamora)”. Comunicación presentada al *I Congreso del Neolítico a la Península Ibérica*. Gavà-Bellaterra (Barcelona), marzo, 1995.

¹⁶ Esta circunstancia de la manufactura local se advierte también en el poblado calcolítico de Fontanillas de Castro, de donde procede un fragmento de variscita que presenta señales de intento de perforación. LÓPEZ PLAZA Y PIÑEL (1978): “El poblado eneolítico de Fontanillas de Castro (Zamora): Primera aportación a su estudio”. *Zephyrus*, XXVIII-XXIX, pp. 194-1996 y fig. 3, 21).

¹⁷ Respecto a la explotación de la variscita véase el trabajo de A. CAMPANO, J. A. RODRÍGUEZ y C. SANZ (1985): “Apuntes para una primera valoración de la explotación y comercio de la variscita en la Meseta norte”. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florín de Ocampo”*, pp. 13-22. Sobre la mineralogía de la variscita véase también A. ARRIBAS *et alii*, (1971): Estudio “mineralógico de la variscita de Palazuelo de las Cuevas. Zamora (España)”. *Stydia Geológica*, II, pp. 113-132.

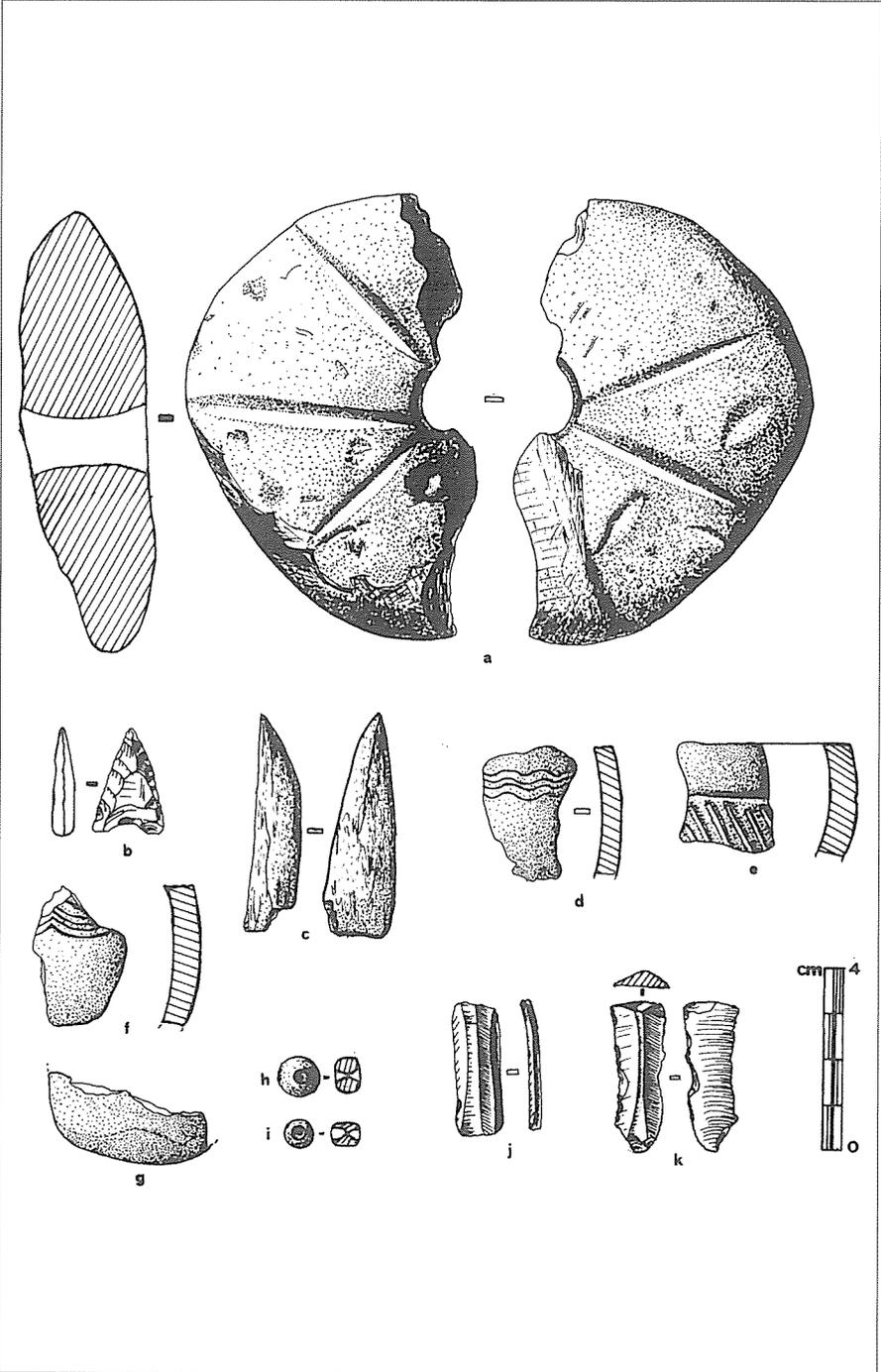


FIG. 6.- "Las Peñas". Material diverso.

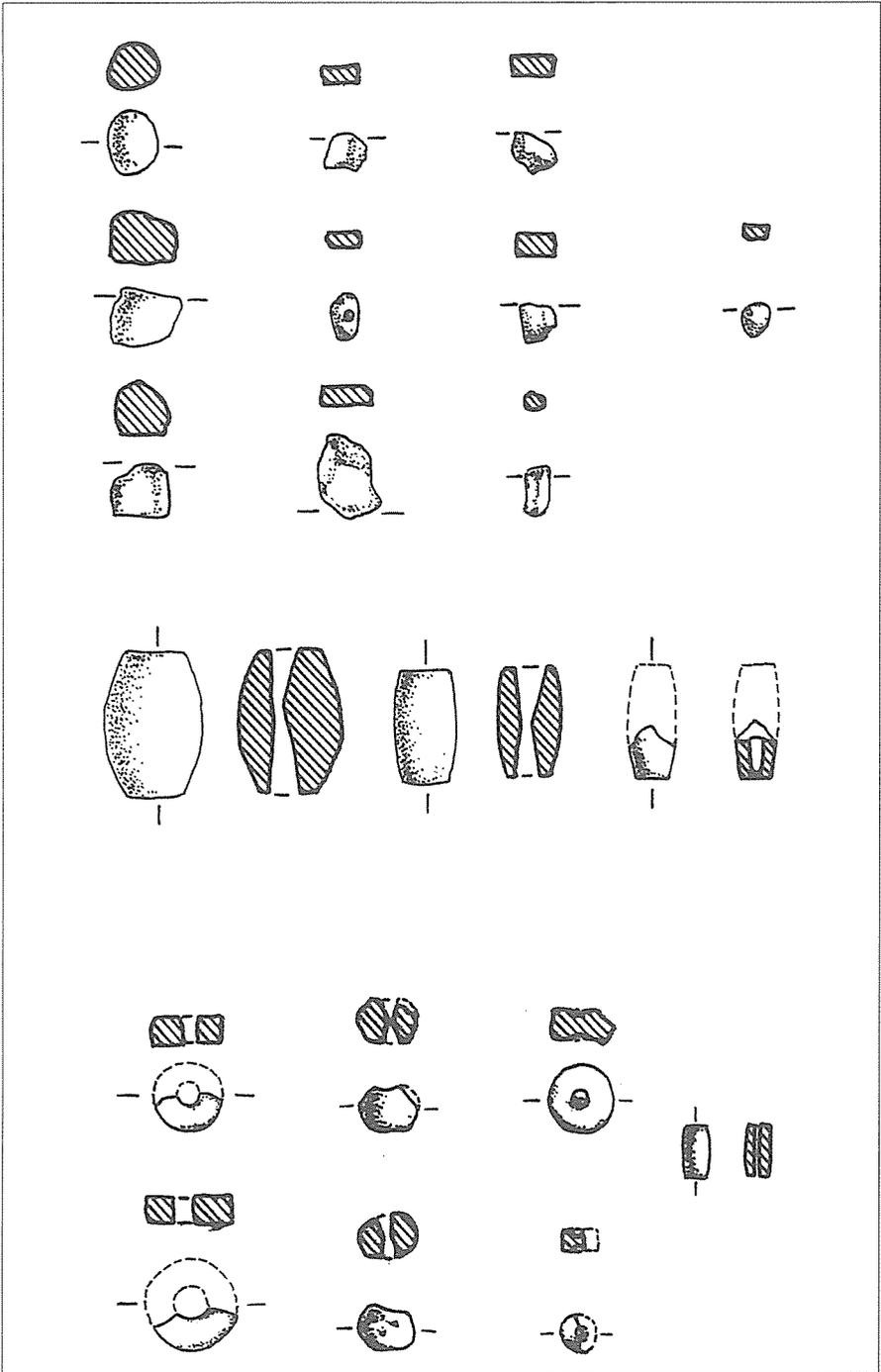


FIG. 7.- Cuentas de collar. "Las Peñas" (según Blanco *et alii*, 1995).

2.3. *Industria ósea*

Pocos son los restos de industria de hueso reconocibles en el yacimiento. Entre ellos, cabe destacar un punzón (fig. 6, c), la punta de otro y algunos fragmentos perforados y con restos de pulimento, así como un fragmento decorado con acanaladuras longitudinales.

2.4. *Metales*

Se constata la utilización de instrumental de cobre por la existencia de un fragmento de hacha, correspondiente al filo (fig. 6, g). En los cercanos yacimientos calcolíticos de la comarca de Los Valles de Benavente se confirma también la existencia de conocimiento del cobre o de uso de la metalurgia. Así, manufacturas metálicas se han hallado en Vecilla de Transmonste –un puñal y un cincel (F. J. Rodríguez *et alii*, 1991, p. 159); en “Las Cañamonas” –puñal– (Delibes, 1995, p. 69) y un cincel en Fontanillas de Castro. La presencia de piezas metálicas en yacimientos del calcolítico zamorano no sería, en principio, muestra indicativa de la fundición “in situ”, pero la existencia de crisoles de fundición (“Las Pozas”, “Villardondiego”, “Las Cañamonas”...) o, en algún caso, vasos cerámicos con adherencias de cobre (Las Cañamonas) parece indicar, como ha señalado G. Delibes (1990, pp. 70-72), una metalurgia autóctona en esta región meseteña, circunstancia que se constata también en las tierras vecinas del norte de Portugal (S. Oliveira, 1986).

3. LAS PEÑAS EN EL CONTEXTO DEL CALCOLÍTICO DEL OCCIDENTE NORMESETEÑO

Las investigaciones llevadas a cabo en los últimos años están poniendo de relieve que la región de Los Valles de Benavente constituye otro de los focos destacados dentro de la Edad del Cobre del territorio zamorano, hasta hace poco representada, sobre todo, por las estaciones de la Tierra del Vino. Las excavaciones de urgencia efectuadas en “Las Cañamonas” de S. Cristóbal de Entreviñas, “Los Bajos” de Vecilla de Transmonste, “Las Bodegas” de Colinas de Trasmonte y “Los Paradores de Castrogonzalo”, junto con otros trabajos de prospección arqueológica, evidencian una importante ocupación del territorio durante el III milenio a.C. En el caso del valle del Tera podríamos hablar incluso, por lo que hasta ahora conocemos, de una densa ocupación, toda vez que son varios los yacimientos calcolíticos precampaniformes muy próximos entre sí.

La ocupación se centra especialmente en torno a las vegas fluviales de los ríos Esla, Tera y Órbigo. El emplazamiento carece de condiciones defensivas, aunque, en algunos casos, por su situación en pequeños altozanos, dominen amplios y fértiles territorios, como ocurre en “Las Peñas” y en “Los Paradores”. En cambio, buena parte de los yacimientos se sitúan en fondos de valle o zonas bajas, caso de “Las Cañamonas”, “Los Bajos”, “Requejo” (St^a Cristina de la Polvorosa) (fig. 8) o “Viñalvo” (Fontanillas de Castro). En el Oeste de la Meseta, tanto al norte como al sur del Duero, la ubicación de muchos hábitats en suaves elevaciones o, como se ha indicado, en zonas bajas de llanura –“Tierras Lineras”, por ejemplo (López Plaza y Arias González, 1988-89)–, es indicativo de una escasa preocupación por

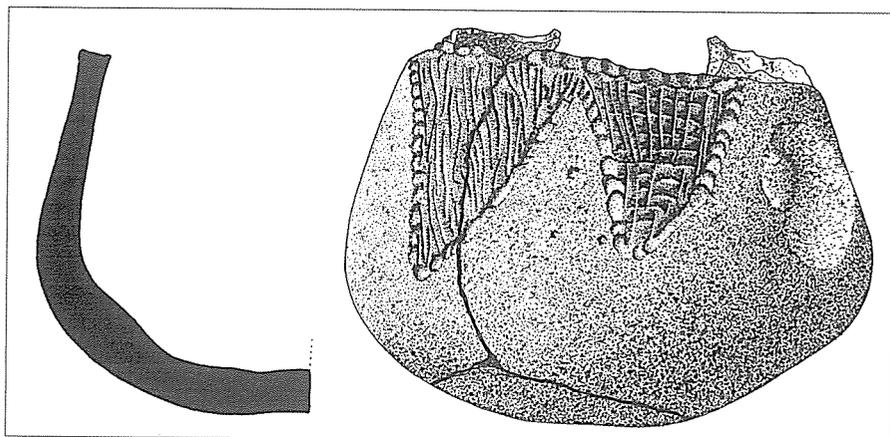


FIG. 8.- Vaso calcólfico de “Requejo” en Stª. Cristina de la Polvorosa (según F. Regueras).

la defensa. En cualquier caso, existen otro tipo de poblados situados en promontorios o elevaciones con excelentes condiciones defensivas en las provincias de Zamora y Salamanca, caso de lugares como “El Pedroso” (Esparza, 1977), “Peñamecer” (López Plaza, 1991) o “Cabeza Gejo” (De Manuel y Benito, 1983). Por su parte, en la región vecina de Tras-os-Montes los hábitats acostumbran a situarse en lugares elevados y en plataformas en espolón, lo que hace que reúnan unas buenas condiciones en visibilidad y de defensa de los alrededores (S. Oliveira, 1986). Todo esto no hace sino poner de relieve una dicotomía ya conocida en el emplazamiento de los poblados calcólficos. Ello pudiera responder a razones de índole socio-económica. López Plaza (1991) señala que el desarrollo de la economía de producción junto con el avance demográfico pudo implicar la necesidad de proteger ciertos productos o materias primas. En cualquier caso y no condicionados tanto por la orografía, parece que los hábitats precampaniformes de Los Valles de Benavente no tuvieron especial preocupación por la defensa y sí, en cambio, por la explotación de las inmediatas vegas en las que se ubican¹⁸.

Por otro lado, la metalurgia del cobre es otro hecho demostrado en el calcólfico zamorano, a raíz de la existencia de crisoles de fundición (“Las Pozas”, Villardondiego...) o de vasos con adherencias de metal (“Las Cañamonas”); ello hace pensar que los objetos metálicos procedentes de “Viñalvo”, “Los Bajos” o “Las Peñas” pudieran ser fruto de una metalurgia autóctona, tal y como ocurre en otros focos cercanos (Tras-os-Montes) y que autores como Delibes y Val Recio (1990, p. 72) hacen depender de los grupos metalúrgicos del sur peninsular –Vila Nova de S. Pedro o Los Millares–, con los que existen semejanzas en su cultura material.

Si parece probado que la transformación del metal tuvo lugar en el interior de los poblados cabe entonces suponer un comercio y distribución de materias primas, comercio al que no sería ajena tampoco la preciada variscita que, una vez extraída

¹⁸ Queda por hacer un estudio de la actividad agrícola y ganadera de estas poblaciones, en algunos casos iniciado en áreas vecinas: sobre la cabaña ganadera resultan muy aprovechables los datos de Las Pozas (Delibes y Val Recio, 1990); sobre la actividad agrícola existen testimonios arqueológicos en Portugal (Pinto da Silva, 1982, S. Oliveira, 1986 y Sanches, 1987).

en las vetas próximas al Aliste, llegaría en bruto a poblados como “Las Peñas” para la manufactura de objetos de adorno (cuentas de collar). En la existencia de afloramientos de variscita a un lado y otro de la frontera hispano-portuguesa habrá que buscar el origen de buena parte de la materia prima en la que están confeccionadas las cuentas de collar de los poblados meseteños y lusitanos del oeste peninsular¹⁹.

Las técnicas y motivos decorativos en la vajilla evidencian una interconexión del calcolítico del occidente meseteño con las regiones transmontanas y del Duero portugués. En Portugal, existen, no obstante, diferencias regionales entre el área transmontana y el valle del Duero. En esta región, en poblados situados junto a la frontera española (Sanches e Marcos, 1985) predominan los vasos lisos, como sucede en los poblados precampaniformes salmantino-zamoranos. A uno y otro lado de la frontera la temática decorativa es relativamente pobre. Por contra, en Tras-os-Montes, en el valle del Tâmega y en poblados como Vinha de Soutilha (Mairos) predominan los vasos decorados, al menos en las fases del calcolítico inicial (S. Oliveira, 1986). Uno de los grupos cerámicos portugueses, el de Penha/Mairos (S. Oliveira y T. Soerio, 1982) se constata en los yacimientos de la mesopotamia septentrional zamorana, caso de “Las Peñas” y “Las Cañamonas”; también, las ondas peinadas y los triángulos rellenos de punteado son comunes en los poblados zamoranos más meridionales y en los pequeños poblados situados al norte del Sistema Central (López Plaza, 1979). Decoraciones escobilladas o peinadas se registran también en el Tajo inferior (grupo de Vila Nova de S. Pedro y Penedo) y en el Guadiana (“La Pijotilla”-Hurtado, 1986).

La conexión meridional parece percibirse en los poblados de Los Valles de Benavente y en la Tierra del Vino, así como en el Norte de Portugal, por la decoración en la cerámica de motivos oculados (“Los Bajos”, “Los Paradores”, “Las Pozas”, “São. Lourenço”). Como es sabido, dicho motivo simbólico es reproducido en vasijas asociadas a contextos funerarios del sureste del grupo de “Los Millares” y se localiza también en el suroeste (Martín Socas y Camilach, 1982). La presencia de este motivo en estaciones y sepulcros extremeños nos inclina a pensar que nos hallamos ante producciones locales que reproducen elementos foráneos.

Algunas fechas de cronología absoluta obtenidas tanto en “Las Pozas” de Casaseca de las Chanas, como en “Los Bajos” de Vecilla de Transmonate pueden servir de referencia cronológica para ubicar el momento de “Las Peñas” y de otros poblados del calcolítico en la provincia de Zamora. Las fechas obtenidas en “Las Pozas”, 2475 a. C. y 2250 a. C. (Val Recio, 1992) y en “Los Bajos”, 2230 a. C. (Pérez Rodríguez *et alii*, 1993) marcarían, pues los límites temporales. Ello comportaría un desarrollo de estos poblados en la segunda mitad del III milenio a. C., dentro del Calcolítico precampaniforme.

BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A. (1963): “El poblado y la necrópolis megalíticas de Los Millares”. *Bibliotheca Praehistorica Hispana*. C.S.I.C. Madrid.

¹⁹ Para ello será preciso determinar el análisis de la composición química de las cuentas y su comparación con los grupos de variscita conocidos, tal y como viene estudiando actualmente M. Edo.

- APELLÁNIZ, J. M. (1974): "El grupo de Los Husos durante la Prehistoria con cerámica en el País Vasco". *Estudios de Arqueología Alavesa*, n.º 7.
- ARECE, J. M.; ESTÉVEZ, C.; PÉREZ, A.; MENA, J. M.; CABRA, P. y MANSILLA, H. (1981): *Mapa Geológico de España*. Arrabalde. Hoja 269. E. 1:50.000. IGME. Madrid.
- ARIAS GONZÁLEZ, L. (1989): "Análisis y sistematización de las puntas de flecha líticas en el Calcolítico (El ejemplo del dolmen de Villamayor)". *I Colóquio Arqueológico de Viseu*, pp. 175-180. Viseu (Portugal), pp. 175-180.
- ARIAS GONZÁLEZ, L. y JIMÉNEZ, M. C. (1990): "Puntas de flecha líticas en el Calcolítico ibérico. El ejemplo del Dolmen de Villamayor (Salamanca)". *Revista de Arqueología*, n.º. 113, pp. 8-13. Madrid.
- ARRIBAS, A., *et alii* (1971): "Estudio mineralógico de la variscita de Palazuelo de las Cuevas. Zamora (España)". *Studia Geológica*, II, pp. 113-132.
- BLANCO, J.; LÓPEZ, M. A.; EDO, M. y FERNÁNDEZ, J. L. (1995): "Estudio analítico de determinación y composición química de las cuentas de collar de calaíta y otras materias del yacimiento de Las Peñas (Quiruelas de Vidriales, Zamora)". Comunicación presentada en el *I Congreso del Neolítico a la Península Ibérica*, Gavà-Bellaterra (Barcelona), marzo de 1995.
- CAMPANO, A.; RODRÍGUEZ, J. A. y SANZ, C. (1985): "Apuntes para una primera valoración de la explotación y comercio de la variscita en la Meseta norte". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, pp. 13-22.
- CELIS SÁNCHEZ, J. (1985): *El poblamiento prehistórico y protohistórico del valle medio del río Esla (Carta Arqueológica)*. Memoria de Licenciatura (inédita). León, 1985.
- CELIS SÁNCHEZ, J. (1990): "Apuntes para el estudio de la secuencia ocupacional de 'La dehesa de Morales', Fuentes de Ropel, Zamora". *ACHZ*, Tomo II, pp. 467-496.
- DELIBES, G. (1995): "Neolítico y Edad del Bronce". *Historia de Zamora. Tomo I: De los orígenes al final del Medioevo*, pp. 49-100. Zamora.
- DELIBES, G. y VAL RECIO, J. del (1990): "Prehistoria reciente zamorana: del megalitismo al Bronce". *Actas del I Congreso de Historia de Zamora*, pp. 53-99. Zamora.
- DOMÍNGUEZ BOLAÑOS, A. (1991): "Los Paradores de Castrogonzalo. Un yacimiento calcolítico y romano". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, pp. 191-207. Zamora.
- ESPARZA ARROYO, A. (1977): "El castro del Pedroso y sus insculturas". *B.S.A.A.* XLIII. Valladolid, pp. 27-39.
- HURTADO V. (1986): "El Calcolítico en la cuenca media del Guadiana y la necrópolis de La Pijotilla". *Arqueología*, 14, pp. 83-103. GEAP. Porto.
- JALHAY, E. y PAÇO, A. (1945): "El castro de Vilanova de San Pedro". *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, T. XX, pp. 5-91.
- LÓPEZ PLAZA, S. (1979): "Aportación al conocimiento de los poblados eneolíticos del SO de la Meseta N. española". *Setíbal Arqueológica*, V, pp. 67 y ss.
- LÓPEZ PLAZA, S. (1980). "Hoces prehistóricas de la provincia de Zamora". *Studia Zamorensis*, II. pp. 343-346.
- LÓPEZ PLAZA, S. (1991): "Aproximación al poblamiento de la Prehistoria reciente en la provincia de Salamanca". *Del Paleolítico a la Historia*. Museo de Salamanca, pp. 48-60.
- LÓPEZ PLAZA, S. y PIÑEL, C. (1978): "El poblado eneolítico de Fontanillas de Castro (Zamora): Primera aportación a su estudio". *Zephyrus*, XXVIII-XXIX, pp. 191-205.
- LÓPEZ PLAZA, S. y ARIAS GONZÁLEZ, L. (1988-89): "Aproximación al poblado calcolítico de 'Tierras Lineras'" La Mata de Ledesma, Salamanca". *Zephyrus*, XLI-XLII, pp. 171-198.

- MANUEL, J. de y BENITO, L. (1983): "Cabeza Gejo, yacimiento del Bronce Inicial en Barruecopardo (Salamanca)". *Salamanca, revista provincial de estudios*, n.º 8. Salamanca, pp. 105-128.
- MARTÍN-SOCAS, D. y CALIMACH, M. D. (1987): "La cerámica simbólica y su problemática (aproximación a través de los materiales de la colección L. Siret)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 7, pp. 267 y ss.
- MARTÍN BENITO, J. I. y MARTÍN BENITO, J. C. (1994): *Prehistoria y romanización de la Tierra de Ciudad Rodrigo*. Salamanca.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES DE CASTRO, G. (1982): "Hallazgos arqueológicos de la provincia de Zamora, IX". *B.S.A.A.* XLVIII, pp. 62-65 y 68-70. Valladolid.
- MISIEGO, J. C. (1993): *Prospección Arqueológica en la Autovía de Rías Bajas, tramo Benavente-Camarzana*. Informe depositado en la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León.
- OLIVEIRA JORGE, S. (1986): *Povoados da pré-história recente da região de Chaves- Vª. Pª. de Aguiair*. Porto.
- OLIVEIRA, S. y SOERIO, T. (1982): "Escavações arqueológicas na Vinha da Soutilha". *Portugal*, II-III, pp 9 y ss.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J.; SANZ, F. J.; MARCOS, G.; MARTÍN, M. A. y MISIEGO, J. C. (1991): "Intervención arqueológica en los yacimientos de 'Los Bajos' (Vecilla de Trasmonte, Zamora)". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, pp. 149-172. Zamora.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J.; SANZ, F. J.; MARCOS, G.; MARTÍN, M. A. y MISIEGO, J. C. (1993): "Algunos aspectos de la Edad del cobre en el valle medio del río Tera". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo"*, pp. 48-78. Zamora.
- REGUERAS, F. (1979): "Un yacimiento romano en el Valle del Esla: La villa de Las Cañamonas". *Archivos Leoneses*, 65, pp. 111-121. León.
- REGUERAS, F. (1990): "Los mosaicos de la villa romana de Requejo". *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora. Tomo II. Prehistoria y Mundo Antiguo*, pp. 637-696. Zamora.
- SANCHES, M.ª J. de (1987): "O Buraco da Pala: un abrigo pré-histórico no concelho de Mirandela (Noticia preliminar das escavações de 1987)". *Arqueología*, 16, pp. 58-77.
- SANCHES, M.ª J. de y MARCOS, D. S. (1985): "O povoado pre-histórico de Cunho-Mogadouro (resultados preliminares da escavação de 1983)". *Arqueología*, 12. GEAP. Porto, pp. 141-154.
- PINTO DA SILVA, A. R. (1982): "Achados de origem vegetal nas explorações arqueológicas realizadas em Baião de 1978 a 1981". *Arqueología*, 5. GEAP. Porto, pp. 71-75.
- SPLINDER, K. y TRINDADE, L. (1970): "A povoação eneolítica de Penedo-Torres Vedras". *Actas das I Jornadas Arqueológicas*. Vol. II, pp. 59-99.
- TARRADELL, M. (1962-63): "El País Valenciano del Neolítico a la Iberización". *Anales de la Universidad de Valencia*. Vol. XXXVI, cuaderno II, pp. 85-180.
- VAL RECIO, J. y LLARÉN, H. (1990): "Excavaciones arqueológicas de urgencia: Zamora". *Nymantia*, III, pp. 333-346. Valladolid.